

¡Venga tu Reino!

## MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

### SÍNTESIS DEL IDEARIO DE LOS COLEGIOS DEL *REGNUM CHRISTI*

#### I. Nuestra identidad como escuela católica del *Regnum Christi*

Un colegio del *Regnum Christi* es, ante todo, una escuela católica, en la que se vive el espíritu del *Regnum Christi* y se realiza su misión. Lo podemos describir como una comunidad educativa de excelencia, enfocada a la formación integral de los niños y adolescentes, donde se experimenta la alegría de encontrarse con Jesucristo y de ser sus apóstoles.

##### *La identidad de la escuela católica*

Somos fieles a nuestra identidad como colegios del *Regnum Christi*, en primer lugar, en la medida en que fortalecemos la identidad católica de nuestros colegios. Son pilares de esta identidad:

- La centralidad de la misión de formar, a la vez que enseñamos, educamos y evangelizamos. Se entiende por formación el proceso de transformación progresiva de la persona en Cristo hasta revestirnos de Él en el corazón y en las obras.
- La formación en la libertad y de la libertad, asumiendo que cada persona ha de tomar con responsabilidad las riendas de su vida para realizar el designio de amor de Dios.
- El acompañamiento por parte de los formadores al estilo de Jesucristo.
- La espiritualidad de comunión que nos lleva a ser una verdadera comunidad educativa, buscando que la comunión sea la fuente y el fruto de la misión.

##### *La misión de una escuela del Regnum Christi: formar apóstoles*

Somos fieles a nuestra identidad como colegios del *Regnum Christi*, en segundo lugar, en la medida en que vivimos el espíritu del *Regnum Christi* y realizamos su misión respetando la naturaleza propia de la escuela. Esta misión general del *Regnum Christi* consiste en la formación integral de apóstoles que ejerzan un liderazgo cristiano en su entorno, como fruto de un encuentro personal, de amor, con Jesucristo.

A la luz de lo anterior se entiende mejor que un colegio del *Regnum Christi* es una comunidad educativa de excelencia –pues un colegio es ante todo una obra educativa–, enfocada a la formación integral de los niños y adolescentes –como en toda escuela católica si bien con rasgos propios–, donde se experimenta la alegría de encontrarse con Jesucristo y de ser sus apóstoles –integrando así la misión de toda escuela católica y la propia del *Regnum Christi*. Evidentemente esta explicación sintética no agota su riqueza.

Tanto el ideal “*integer homo/integra mulier*” como el lema “*semper altius*”, que usamos en nuestros colegios, son expresiones relacionadas con la misión de la escuela del *Regnum Christi*. El *integer homo* es el cristiano, el “hombre nuevo” transformado en Cristo por obra del Espíritu Santo del que habla san Pablo (cf. *Ef 2,5*). Ser un hombre o una mujer “nuevos” es ser plenamente humanos, integrando armónicamente todas las dimensiones de nuestro ser, para realizar plenamente el designio amoroso de Dios. El lema “*semper altius*” traducido del latín quiere decir “siempre más alto”. En el proceso formativo es preciso caminar, ascender hacia la meta trascendente de la formación del “hombre nuevo” en Cristo, acompañados por el Señor que nos da su gracia.

La formación integral que buscamos comprende las diferentes facultades y ámbitos de la persona: la inteligencia, la voluntad y el corazón; así como la dimensión relacional que abarca sus relaciones con Dios,

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

consigo mismo y con los demás. Al mismo tiempo tenemos presente que la formación integral no puede entenderse como yuxtaposición de aspectos pues el ser humano es uno. Así mismo ha de integrar las propias debilidades y limitaciones y las de los demás con realismo, paciencia y espíritu positivo. La concepción integradora de la formación ha de extenderse a toda la vida escolar: todos los formadores y todo en la escuela ha de buscar esta formación integral.

Nuestra misión e ideal formativo implican, para su realización, un compromiso por la excelencia: se trata de ayudar a cada uno a sacar lo mejor de uno mismo, desarrollar los propios talentos por amor y ofrecerlos a los demás. Para ello buscamos:

- Un modelo pedagógico que tome como punto de partida las disposiciones y características personales del formando, que promueva su libertad y responsabilidad, que se apoye en la relación maestro-discípulo y que promueva la excelencia académica y de vida.
- Un currículo actualizado en sus contenidos y enfoques, así como las mejores prácticas pedagógicas y recursos didácticos, siempre que estén de acuerdo con la visión cristiana de la persona y su utilidad haya sido probada.
- Un estilo de trabajo comprometido y eficaz. Implica un trabajo ordenado, programado y evaluado. Implica exigirse y no conformarse con lo ya alcanzado. Implica adaptarse a las circunstancias de tiempos y lugares.

## II. Nuestra visión del hombre

Toda propuesta formativa tiene una fundamentación antropológica, aunque no siempre sea explícita. En nuestro caso esta fundamentación o visión nos la da Jesucristo, quien revela al hombre qué es el hombre (GS 22,1). Él muestra el camino de la perfección humana y al mismo tiempo da la posibilidad de recorrerlo. Esto permite entender mejor el lugar del cristocentrismo en el proyecto educativo de nuestros colegios y de la escuela católica en general.

El Magisterio de la Iglesia nos ofrece una rica visión antropológica que asumimos como propia. El ser humano es creado, por amor, a imagen y semejanza de Dios. Es un “alguien”, no un “algo”, es persona. Y como persona, es llamado a la comunión con Dios y con los demás. Amando realiza su vocación y el sentido de la vida. Y aunque experimenta su propia fragilidad y pecado, Dios no lo abandona sino que le da su gracia. El designio de amor de Dios es que seamos hijos en su Hijo Jesucristo.

## III. Elementos de nuestro modelo formativo

A continuación expondremos algunos elementos de nuestro modelo formativo que confieren a la formación impartida en nuestros colegios un estilo propio, teniendo como criterio, centro y modelo a Jesucristo: ser como Él y formar como Él formó a los suyos.

### *Principio, fin y motor de la formación: el amor*

Educar o formar son formas de amor; sólo educa y sólo forma quien ama. El formador ha de renovarse en la experiencia de ser amado por Dios y, al mismo tiempo, convertirse en “signo” del amor que Dios tiene hacia cada una de las personas a él encomendadas y a quienes sirve. Debe tener presente que el principal medio con el que cuenta para formar es él mismo: su persona, su testimonio, su ejemplo más que sus palabras. Por su parte, el formando ha de realizar la experiencia de saberse amado. De esa experiencia brotará, en gratitud, el anhelo de amar y ponerse al servicio de los demás. Asimilar esta dinámica del amor y la convicción de que ésta constituye el núcleo del proceso formativo es vital para la realización de nuestra misión en el campo de la educación.

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

En el proceso formativo se ha de buscar la coherencia de todos elementos y acciones con su principio rector; todo ha de ordenarse según el amor: los objetivos y contenidos formativos, la disciplina, el ambiente, la relación entre formador y formando, las relaciones entre todos los estamentos de la comunidad educativa, etc. Al poner el amor o caridad como principio, fin y motor del proceso formativo nos asegura que avanzamos por un camino evangélico y conforme al estilo pedagógico propio del *Regnum Christi*.

## ***Objetivos de la formación de los alumnos***

Conviene contar con unos objetivos generales que orienten y guíen el proceso formativo de los alumnos, sin olvidar que el objetivo último es la transformación en Cristo. Nos limitaremos a tres de ellos que nos parecen particularmente relevantes y que son los pilares de la formación integral

### ***Queremos formar buscadores de la verdad***

En el ámbito de la formación intelectual, aspiramos a que nuestros alumnos desarrollen el amor por la sabiduría y la pasión por la verdad, de la mano de sus profesores y demás formadores, que deben cultivar en sí mismos esta pasión y esta sabiduría de vida.

Para ello se debe realizar una pastoral de la inteligencia que lleve al desarrollo de las capacidades cognitivas y de ciertos hábitos que harán de cada alumno una persona intelectualmente despierta y sanamente crítica. Implica contar con un programa gradual, no sólo en cuanto a los contenidos sino en cuanto al método y a la formación de la inteligencia misma, aprovechando la curiosidad infantil y acompañándola en cada etapa de desarrollo hasta educar esa pasión por la verdad.

La pastoral de la inteligencia pasa por ensanchar los horizontes de la razón. Hemos de acompañar a nuestros alumnos en el camino de conciliar fe y razón. Queremos ayudar a que cada alumno logre una cosmovisión: una visión coherente del mundo, del hombre y de Dios.

### ***Queremos formar personas libres y maduras***

Buscamos que nuestros alumnos sean personas maduras, de acuerdo con su edad. Esta madurez se manifiesta en la fidelidad a las propias responsabilidades, la habilidad para saber leer los propios sentimientos y orientarlos al bien integral de la persona, la actitud de apertura a los demás y a Dios, la aptitud para formarse un juicio ponderado y profundo sobre los acontecimientos de la vida y sobre las personas, y la capacidad de tomar decisiones prudentes.

Esto exige, por un lado, la formación de la conciencia, proporcionando criterios morales según la recta razón y el Evangelio. Y, muy unido a ello, supone la formación de la voluntad, que enseña a vivir conforme al bien conocido perseverando en los medios propuestos.

Así mismo es necesaria una pastoral del corazón, o sea, una pedagogía de la afectividad y la sensibilidad que enseñe la belleza del amor. Dentro de esta pastoral del corazón es importante considerar:

- La formación para la contemplación estética y la creatividad.
- La cooperación con los padres de familia en el campo de la educación afectivo-sexual.
- La educación en el arte del compañerismo y de la amistad.

Un ámbito que también hemos de trabajar es el de la educación física y la actividad deportiva. Son medios privilegiados para formar el carácter, ejercitándose en habilidades como el trabajo en equipo y en virtudes como la fortaleza, la reciedumbre, la perseverancia, el afán de superación, etc.

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

## *Queremos formar personas que amen a Cristo y sean sus apóstoles*

Buscamos propiciar el encuentro personal con Cristo de manera que cada alumno y miembro de la comunidad educativa hagan la experiencia de su amor, desarrollen paulatinamente una relación de amistad con Él y lleguen a ser sus apóstoles. El llamado a ser apóstoles de Cristo es expresión del amor de Jesucristo que no sólo nos quiere salvar sino que nos invita a colaborar en su misma misión.

El programa de pastoral busca coordinar y guiar los esfuerzos en el ámbito de la evangelización de toda la comunidad educativa. El programa de pastoral del colegio se realiza según el carisma propio, en colaboración con el ECyD y las secciones del *Regnum Christi*.

Elementos clave de la pastoral son la vida sacramental –especialmente la celebración de la Eucaristía y la Reconciliación– la vida de oración y la escucha de la Palabra de Dios. La impartición de clases de religión católica también es parte de la labor pastoral. Particularmente aptas para la formación apostólica son las actividades de participación social y la participación en apostolados. Todo ello, unido a una buena formación en la madurez humana, la gratitud y la generosidad, propicia que las personas alcancen su plenitud vocacional. La pastoral vocacional ha de concebirse como un acompañamiento, en sintonía con los padres de familia, para que todos los alumnos descubran desde la fe y vivan gozosamente el designio de Dios sobre sus vidas. Para ello, ha de presentarse a toda la comunidad educativa el valor de toda vocación, de todas las vocaciones.

## *Aspectos fundamentales en el proceso formativo según nuestro modelo*

Unidad y gradualidad del programa. El programa académico y formativo del colegio busca abarcar todas las etapas del alumno, adaptándose a cada una de ellas en sus objetivos y metodologías, asegurando la coherencia interna del mismo, de inicio a fin, y cuidando especialmente los cambios de etapa para asegurar la continuidad y el progreso en el aprendizaje y formación.

Educación en la libertad. Según la edad, ha de promoverse que el formando vaya haciéndose responsable de sus actos, de su vida, y asuma las riendas de su propia formación. Para ello, un objetivo a desarrollar desde pequeños es la capacidad de interiorización y el desarrollo de hábitos que den autonomía al niño. En la adolescencia y juventud se requiere acompañamiento cercano en la formación de la conciencia, de la voluntad y de los afectos para aprender a ser auténticamente dueños de sí y, por lo tanto, libres.

Disciplina formativa. La disciplina contribuye al bien tanto personal como comunitario. En la disciplina formativa no hay recetas pero sí recomendaciones prudenciales, que son concreción del estilo pedagógico propio, como las siguientes: suavidad en la forma y firmeza en el fondo, motivación adaptada a la edad, consistencia en la exigencia, universalidad en el trato evitando los favoritismos, conocimiento de las personas y sus circunstancias.

Acompañamiento personal y grupal. En los colegios del *Regnum Christi* entendemos por acompañamiento una atención personal cercana y marcada por la gratuidad, que busca ayudar a las personas para que, por la acción de la gracia y la colaboración humana, puedan ir respondiendo a las preguntas y retos con los que se encuentran. Para que exista un buen acompañamiento se requiere que entre el formando y el formador exista un clima de confianza y un respeto mutuo.

Educación diferenciada, adaptada a cada sexo con el fin de aprovechar mejor sus cualidades diferenciales. Hombres y mujeres son diferentes y llamados a complementarse. Obviamente unos y otros son iguales en dignidad. Todo esto ha de tomarse en cuenta de cara a las decisiones sobre el modelo pedagógico, como

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

también las circunstancias de la comunidad educativa (p.e. disponibilidad de formadores, disponibilidad de recursos, cultura, legislación vigente...).

Ambiente formativo. El ambiente formativo viene a ser el clima o el modo de relacionarse en la escuela. La actitud serena y acogedora de los formadores, la alegría y la caridad en las relaciones mutuas, marcan el ambiente formativo y son signo del espíritu de comunión propio de una escuela católica. El cuidado del ambiente formativo incluye el cuidado del entorno físico que ha de ser limpio y ordenado; la armonía exterior ayuda a lograr la armonía interior.

## IV. La comunidad educativa

En la comunidad educativa todos contribuyen a la formación desde su lugar y misión particular.

### *Las familias*

En nuestros colegios tenemos siempre presente que los padres, por derecho natural, son los primeros y principales educadores de sus propios hijos. La escuela católica realiza una labor complementaria y subsidiaria de la familia en la formación y evangelización de los hijos. Los padres de familia y la escuela son aliados en el proceso formativo.

El colegio debe ser una plataforma que permita el acompañamiento y formación permanente de las familias. A través del colegio buscamos contribuir en la evangelización de las familias y darles la oportunidad, a su vez, de convertirse en familias evangelizadoras: familias que se evangelicen evangelizando.

### *Los alumnos y exalumnos*

Los alumnos son la razón de ser de nuestros colegios; a ellos servimos con nuestros esfuerzos por brindarles una educación y formación. También de ellos aprendemos y recibimos muchas satisfacciones de gran valor para nuestras vidas.

Uno de los más claros signos del cumplimiento de nuestra misión es que es que nuestros alumnos sean personas de bien y lleguen a sentirse parte de la familia del colegio, de la familia *Regnum Christi* y de la gran familia de la Iglesia: que el colegio sea para ellos su *alma mater* para toda la vida. En esa línea, queremos trabajar para mantener la vinculación con nuestros antiguos alumnos, egresados del colegio. El colegio realiza su misión de impacto evangelizador en la sociedad a través de ellos.

### *Los docentes*

En el centro de la vida escolar está la relación profesor-alumno. La identidad católica y la excelencia de nuestros centros educativos se juegan en la relación que se establece entre docentes y alumnos, y en el modo como aquéllos imparten sus asignaturas.

La labor del docente no es tanto una profesión sino una vocación. En nuestros colegios hemos de potenciar en nuestros profesores esta dimensión vocacional que les permita vivir su profesión como una misión trascendente. Los profesores con una vocación docente cultivada, serán personas capaces de apasionarse con el destino de cada alumno y de saberse instrumentos en manos de Dios al servicio de este proyecto. Para ello hemos de tener como prioridad la elección, formación y acompañamiento de los docentes.

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

## *El director y el equipo directivo*

El director del colegio, con su equipo, tiene como misión conjuntar los esfuerzos de todos en orden a la común misión formativa y evangelizadora del colegio, según el carisma del *Regnum Christi*. Es, ante todo, un formador. Para ello ha de dejarse formar él mismo por Jesucristo e inspirarse en Él en todo su actuar.

El equipo directivo es responsable, a su nivel y según sus facultades, de la dirección de personas y, en definitiva, de que el colegio realice sus fines. Todos ellos, académicos o administrativos, en alguna medida tienen que dirigir a otras personas y tomar decisiones. El arte de dirigir requiere de sabiduría y de un gran espíritu de cuerpo, de servicio y de colaboración entre sí. La gestión administrativa ha de integrarse con las demás áreas de la vida del colegio en orden al mismo fin.

## *Los sacerdotes, las personas consagradas, la Iglesia local*

Los sacerdotes y las personas consagradas son también formadores. Su presencia ha de ser un vivo ejemplo de cómo darse sin reservas y gratuitamente al servicio de los otros. Todos juntos, en comunión, ofrecen a los alumnos una imagen viva de la Iglesia. Cada quien, desde su particular vocación, aporta su carisma a la comunidad. Los religiosos, sacerdotes y consagradas realizan diferentes funciones en los colegios dependiendo de las necesidades apostólicas y de sus carismas personales.

# MOVIMIENTO REGNUM CHRISTI

SEDE DE LA DIRECCIÓN GENERAL

## **-Índice-**

I. Nuestra identidad como escuela católica del <i>Regnum Christi</i> .....	1
<i>La identidad de la escuela católica</i> .....	1
<i>La misión de una escuela del Regnum Christi: formar apóstoles</i> .....	1
II. Nuestra visión del hombre .....	2
III. Elementos de nuestro modelo formativo .....	2
<i>Principio, fin y motor de la formación: el amor</i> .....	2
<i>Objetivos de la formación de los alumnos</i> .....	3
<i>Queremos formar buscadores de la verdad</i> .....	3
<i>Queremos formar personas libres y maduras</i> .....	3
<i>Queremos formar personas que amen a Cristo y sean sus apóstoles</i> .....	4
<i>Aspectos fundamentales en el proceso formativo según nuestro modelo</i> .....	4
IV. La comunidad educativa .....	5
<i>Las familias</i> .....	5
<i>Los docentes</i> .....	5
<i>El director y el equipo directivo</i> .....	6
<i>Los sacerdotes, las personas consagradas, la Iglesia local</i> .....	6